

LA PAGINA DE LA MUJER

LA MUJER EN LA LUCHA SOCIAL

El trabajo femenino

Ningún trabajo es hoy tan explotado como el de la mujer. Los salarios de hambre que ella percibe no le alcanzan ni siquiera para cubrir sus necesidades inmediatas. Esta explotación que es objeto, ha hecho nacer en ellas la rebeldía y el aguijón de su superación material y moral las ha impedido a organizarse en las filas obreras de la C. N. T.

El cristianismo, contra la dignidad de la mujer

Para Angela Benitez Parra, muy cordialmente. He leído un libro del padre jesuita Laburu titulado «Jesucristo y el Matrimonio», el cual viene a decir en resúmenes cuantiosos la única misión de la mujer es casarse, si es soltera, y tener hijos y ser buena esposa si es casada.



La iglesia necesita fieles; el Estado necesita soldados. Fieles y soldados deben ser procurados por la escuela. De ahí el interés y la solidaridad del Estado y la iglesia en la dominación de las escuelas.

¿Hasta cuando... hermana?

A ti, mujer, hermana y madre, van mis quejas, mis lamentos, mi grito de protesta y rebeldía y también mi canto de lucha noble, santa y vindicativa. A ti, mujer, va mi exhortamiento a que te enrolas en la falange irredenta, que lucha por extirpar las causas generadoras de los privilegios y crímenes sociales, a que te bajas de tu castillo feudal lleno de prejuicios y convencionalismos y te confundas entre la plebe, entre la masa esclava, ansiosa de liberación y de pan para que, codo a codo con nuestros hermanos de miseria, enarboles con orgullo y dignidad la gloriosa bandera rojinegra de la Revolución Social.

A las madres

TRISTE ES DECIRLO! ¡DOLOROSO ES CONFESARLO, PERO ASI ES! Las madres que son y siempre han sido víctimas propiciatorias de esta sociedad en que vivimos y que aunque ellas no son capaces de alcanzar nada, aun impiden a sus hijos que luchan por un porvenir que en día no muy lejano será el Sol que alumbré con sus potentes rayos a esta sociedad, sucia, manchada por todas partes de esa sangre trabajadora que

Contra el fascismo

Somos el puente entre dos épocas, entre dos civilizaciones que luchan a muerte entre el principio de libertad y el principio de autoridad. Y no tenemos derecho de asegurar, con la complicidad de nuestro silencio, el dominio de un puñado de locos perversos que modelan la psicología de un pueblo (agotado en la guerra), por su barbarismo aléutico, por su degeneración retardada.

Contra el fascismo

Elevo mi protesta vehementemente, vibrante de indignación y de amargura contra esa «voluntad de potencia», contra las crueldades que han sido condenadas todas las conciencias libres de Italia, cuyo trágico coraje, yergue la voz altiva, espléndida de nobleza, enfrentando, heroicamente, el sadismo voluptuoso de «Italia nuova».

La belleza física

Es indiscutible la atracción que ejerce sobre nuestra psiquis la belleza física. Instintivamente sentimos su influencia irresistible en nuestra sensibilidad. No es menos cierto que el ideal amoroso que todos nos forjamos mentalmente, suele llevar aunada a la inteligencia, cultura, bondad y simpatía la perfección física.

Contra el fascismo

siempre se ha derramado por defender la libertad contra nuestro enemigo secular. Pensad, queridas madres, en esos hijos que luchan y mueren por la desaparición de esa plaga de parásitos, llamada capitalismo que asuela a la Humanidad mientras otros pasaron y pasamos la vida trabajando y produciendo, todo unido al inmenso cariño con que veláis a vuestros hijos en su infancia, para que cuando ya está en condiciones de ganarse un pedacito de pan que tan mísero y negro es para el que lo produce y del que estáis tan necesitadas por vuestra vejez prematura, venga el odioso Estado con el reclamo de que sus hijos irán por amor, por obligación y por bondad, a esa maldita guerra que tantas y tan dolorosas huellas deja en los corazones de los padres.

El peligro de una nueva guerra amenaza al mundo. De nuevo la barbarie organizada en nombre de los «sagrados» principios de la Patria comenzará a destruir ciudades y aniquilar vidas humanas. Si no se evita, el duelo, el llanto y la tragedia reinarán sobre la Tierra

VIDA Este es el «disparate» por el que los anarquistas luchamos denodadamente, experimentando la inmensa satisfacción de crear en él, de ser sus profetas en medio de la hostilidad y escepticismo general.

Tenéis que contraer alianza con la mujer, alianza íntima y íntima, sin la cual de nada sirve la alianza de los hombres entre sí. Los hombres proyectan el futuro, las mujeres lo hacen... RAFAEL BARRUT

EN EL CAFE DIÁLOGOS por Errico Malatesta Primera edición completa

112 páginas. 0'75 pesetas.